

1893
NOVIEMBRE
 Pleamar: á las 01:30 m.
 Coeficiente 70.—Id. 01:50 t.
 Coeficiente 75.—Bajamar:
 á las 07:47 m. y 08:08 t.
 Orto del sol: á las 0:35.—
 Ocaso: á las 4:02.

6
LUNES
 San Leonardo, S. Se-
 vero, San Atico, San
 Félix y S. Dominico.

LA ATALAYA

Plaza del Salvador.
 Eduardo de la Pedraja.
 LA ATALAYA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Pesetas

Trimestre en la capital á Año en la id. 15
 Trimestre fuera de la capital 4'50
 Año fuera de la id. 16
 Numero suelto 5 céntimos.

PUNTOS DE VENTA
 Estanco kiosko de la Pla-
 za de la Libertad, idem de
 Puerto Chico, estanco de la
 calle de las Naos, Estanco
 kiosko de la Plaza de Becer-
 ros, Estanco de la calle de
 Burgos, idem de la de Ata-
 razanas, idem de la de Daoiz
 y Velarde, idem de la Plaza
 Mercado.

AÑO I.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, VAD-RAS, 3
 IMPRENTA Y LITOGRAFÍA DE L. BLANCHARD, TELÉFONO 138, SANTANDER

NÚMERO 306

A las doce y media de esta madrugada se apagó en los talleres de LA ATALAYA la luz eléctrica, que no ha vuelto á alumbrar en toda la noche.

Como nunca nos había pasado esto con la luz eléctrica, no estábamos provistos de velas ni de ningún otro alumbrado, ni hemos podido adquirirle por hallarse las tiendas cerradas. Por esto no damos hoy más que una hoja.



EL JOVEN

DON PAULINO BUSCH Y CAMARGO

HA FALLECIDO

á las siete y media de la mañana del día 5 de noviembre de 1893

Sus desconsolados padres, hermanos, hermanos políticos, tíos y demás parientes

Suplican á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios y asistir á los funerales que por el eterno descanso de su alma se celebrarán hoy á las nueve de la mañana, en la iglesia parroquial de S. Francisco, y á la conducción del cadáver que tendrá lugar á las once, desde la casa mortuoria, San Francisco, 23, 1.º, al sitio de costumbre, por cuyo favor vivirán agradecidos.

Santander 6 de noviembre de 1893.

No se reparten esquelas.



LA SEÑORA

D.ª Cristina del Rio y de la Torre

FALLECIÓ EL 2 DE NOVIEMBRE DE 1893

EN EL PUEBLO DE CAMARGO

DESPUÉS DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Su hermana política, tíos, primos y demás parientes

Ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios y asistir á los funerales que tendrán lugar en el pueblo de la Concha (Villaescusa) el martes 7 del corriente á las nueve y media de la mañana, por cuyo favor quedarán reconocidos.



DON ANTONINO RAMOS DIEZ

FALLECIÓ

VÍCTIMA DE LA CATÁSTROFE DEL DÍA 3

R. I. P.

Su desconsolada esposa Doña Antonina Vila, sus hijos, hijas, padres políticos, Don Jaime Vila, y Doña Antonina Bringas, hermanos, tíos políticos, Don José Vila y Padre Javier, provincial de los capuchinos, sobrinos, primos y demás parientes

Ruegan á sus amigos le tengan presente en sus oraciones, y se sirvan asistir á los funerales que se celebrarán el martes, á las diez de la mañana, en la parroquia del Santísimo Cristo.

El duelo se recibe en la casa mortuoria, Atarazanas 7, y se despide en la Iglesia



Don Tomas Ortiz de la Torre

Y GUERETA

HA FALLECIDO

Su desconsolada viuda, hijos, madre, hermanos, hermanos políticos, tíos, primos, sobrinos y demás parientes

Suplican á sus amigos le encomienden á Dios y asistan á la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy, á las once de la mañana, desde la casa mortuoria, calle de la Libertad, 3, duplicado, al cementerio de Santa Cruz de Bezana, en lo que recibirán especial favor.

El duelo despide en el sitio de costumbre.

SE SUPLICA EL COCHE



D.ª María Antonia de Rascón y Calzada

HA FALLECIDO

DESPUÉS DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Sus afligidos hermanos Don Faustino Rascón, Presbitero, Doña Marcilina, Doña Josefa, Doña Cristina (Religiosa), Don Julian, don Francisco y Don Pedro, hermano político Don Ramón Calzada, sobrinos primos y demás parientes

Ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios en sus oraciones, y asistir á los funerales que se celebrarán en la villa de Límpias, los días 6, 7 y 8, á las diez de la mañana.

Límpias 4 de Noviembre de 1893.

NO SE REPARTEN ESQUELAS.



EL GUARDIA CIVIL

D. ANTONIO RODRÍGUEZ VICITTI

HA FALLECIDO AYER

á consecuencia de las heridas que sufrió, cumpliendo con su deber en la catástrofe del día 3

El Excelentísimo Señor Director General del instituto, y el Gobernador Civil de la provincia

Ruegan á todas las personas piadosas se sirvan encomendarle á Dios y asistir á la conducción del cadáver que tendrá lugar hoy á las diez de la mañana desde el hospital de San Rafael al Cementario, por lo que quedarán agradecidos.

El duelo se despide en el sitio de costumbre.

No se reparten esquelas.

LA CATÁSTROFE DEL VIERNES

La falta de espacio y la falta de tiempo nos impidió ayer dar al público algunos detalles que teníamos apuntados en cartera. Esas mismas faltas nos harán hoy, de seguro, omitir algunos, como nos impedirán publicar los que tenemos tan ordenadamente como quisiéramos.

Socorros

La noticia de la catástrofe ocurrida en esta ciudad circuló por toda Espa-

ña rápidamente, aterrando por los detalles que en los primeros momentos se telegrafiaron á la corte y se supieron en otros puntos.

En Valladolid se supo la noticia en la noche del viernes, haciéndose ascender, en despachos que allí se recibieron, á mil el número de heridos.

Cumpliendo las órdenes del Gobierno, salió de allí anteanoche á primera hora un tren militar, conduciendo fuer-

za de artillería con material; pero al llegar este tren á Venta de Baños recibió orden de que no continuase el viaje para Santander, por no ser necesaria ya aquí la artillería. El tren militar no continuó su viaje. Poco después de haberse detenido en Venta de Baños este tren, llegó allí en otro un batallón de ingenieros, procedente de Logroño, el cual se dirigió sin pérdida de tiempo á Santander, en un tren que llegó á las seis y media de la mañana de ayer. En este tren venía material necesario para ayudar á la extinción del incendio.

En cuanto llegó el batallón, se puso á trabajar en la extinción del incendio, con una actividad que excede á toda ponderación, no cesando en todo el día. Los jefes del batallón realizaron actos de verdadero arrojo, que quisiéramos poder apreciar ahora en todo su valor; y que cuando hayan pasado algunos días y se hayan tranquilizado los ánimos, serán elogiados y agradecidos como deben ser agradecidos y elogiados. Con el mismo brío trabajaron los soldados del batallón, que auxiliaron poderosamente los incansables esfuerzos de los bomberos de San Sebastián y de Bilbao.

A primera hora de la mañana de ayer llegó también á Santander un vapor, procedente de San Sebastián, que trajo 25 bomberos, bombas y otros aparatos é instrumentos para la extinción del fuego. Con estos bomberos vinieron en el vapor el señor don Luis Calisalvo, representante de la Compañía Trasatlántica en aquel puerto; el concejal de aquel ayuntamiento don Félix Macazaga; presidente de la comisión de incendios, y otras personas, entre ellas el redactor de *La Unión Vascongada* y corresponsal de LA ATALAYA en la capital de Guipúzcoa, señor Mena.

En cuanto vinieron estos bomberos se pusieron á trabajar con brío, en unión del batallón de ingenieros, instalando algunas bombas, mantenidas con agua de mar, que veinte ó treinta hombres sacaban por medio de cubos de cuero. Nos contó el señor Mena que al recibirse la noticia de la catástrofe en San Sebastián se produjo gran alarma; y al recibirse después un telegrama del señor marqués de Comillas, dirigido á su consignatario ordenando que se enviara personal y material de incendios á esta ciudad, creció la alarma. El ayuntamiento se reunió y acordó enviar en seguida el personal y el material pedidos. Los mismos concejales fueron llamando á los bomberos uno por uno: todos los bomberos querían venir á Santander, á prestar sus auxilios personales, por lo que hubo que sortearlos.

El telegrama en que el señor marqués de Comillas hace ese ruego decía lo siguiente: «Don Luis Calisalvo.—San Sebastián.—Según telegrama reciente recibido, se teme que el incendio de Santander se extienda á toda la ciudad, lo que dada la naturaleza de las construcciones es desgraciadamente posible. Si no tienen ahí noticia en contrario agradeceré que solicite en mi nombre de ese ayuntamiento un tren de incendios, ó parte de él, garantizando yo la devolución sin deterioro. Si como espero de los generosos sentimientos de ese pueblo, accede á mi petición, telegráfeme inmediatamente buque que lo transporte hoy mismo á Santander.—Marqués de Comillas.»

También telegrafió al señor Berge, de Bilbao, rogándole que procurase á todo trance enviar personal y material de incendios á Santander.

Nunca se habrá agradecido bastante al ayuntamiento de Bilbao,—como al ayuntamiento de San Sebastián—la prontitud con que ha acudido en auxilio nuestro.

A primera hora de la madrugada de ayer salió de aquel puerto un vapor con bombas, una de ellas de vapor, y conduciendo á su bordo á media brigada de bomberos con su jefe señor Garamendi. Después salieron otros vapores conduciendo más mate-

rial de incendios y sanitario. Los vapores que vinieron ayer de Bilbao para traer auxilios, son el «Rodas», el «Laredo» y el «Bilbao». Entre las personas que vinieron de Bilbao se encuentran los concejales señores Montejó, Larrañaga y otro; los diputados señores Aznar y Villalonga y el vicepresidente de la Diputación señor Palacios con varios obreros de aquella corporación; los señores Garazmendi y Aznar y el redactor de *El Nervión*, señor Buesa.

Los médicos que vinieron de Bilbao eran doce, acompañados de tres boticarios y dos practicantes. El material sanitario consiste en curas antisépticas, en dos camillas y en otros efectos necesarios.

Apenas llegaron los médicos bilbaínos, se presentaron en la alcaldía y en el Hospital. El director de este establecimiento, señor Pelayo, les dijo que agradecía mucho sus buenos deseos pero que ya no sería tan necesario su auxilio como anteaer lo hubiera sido; por lo cual los señores médicos resolvieron regresar á Bilbao, después de haber hablado con el señor alcalde, que les expresó el agradecimiento del pueblo por la molestia que se habían tomado. Los señores médicos, acompañados de muchas de las personas que vinieron de Bilbao, regresaron ayer mismo á aquella villa, en el remolcador «Bilbao», dejando en Santander las curas antisépticas y demás material sanitario, que haría buena falta. Con los bomberos, — que, como ya hemos dicho, han trabajado valerosa y rudamente, sin demostrar cansancio, haciendo por auxiliarnos á los santanderinos un gasto enorme de fuerzas, — quedó aquí la comisión del ayuntamiento de aquella villa.

Un dato relativo á San Sebastián: cuando salieron de allí los bomberos, acudieron al muelle á despedirlos las autoridades y algunos miles de personas. El alcalde exhortó á los bomberos para que se portasen en Santander valientemente. Otro motivo más para que no acabemos nunca de agradecer á donostiarra y bilbaínos su noble conducta.

Ahora que hablamos de los auxilios prestados, debemos alabar la conducta del señor Bruna, teniente coronel de ingenieros, que ha trabajado muchísimo para sofocar los incendios de las calles de Castilla y Méndez Núñez. Dicho señor y la compañía de bomberos de Torrelavega fueron los que lograron evitar que la catedral se incendiase.

Durante todo el día de ayer se trabajó sin descanso en la extinción del incendio.

Por la tarde, en el tren correo, llegó á esta ciudad el ministro de Hacienda señor Gamazo, acompañado del director de administración local señor Jimeno de Lerma, del jefe de sección de aquella dirección señor Betegón, del director general de la guardia civil general señor Palacios, de un inspector de sanidad militar, de don Trifino Gamazo, de los señores Garnica y Alvear (don Emilio y don Leandro) y del señor Eguilior. Vinieron en el mismo tren varios individuos de sanidad militar y de la Cruz Roja y cinco ó seis periodistas madrileños.

Esperaban al señor ministro de Hacienda el señor gobernador interino, los presidentes de la diputación y de la audiencia, el comandante accidental de marina señor López Dóriga, concejales, diputados provinciales, el juez señor Guerra, todas las demás autoridades y una muchedumbre que llenaba por completo el andén y que siguió al señor Gamazo y á sus acompañantes á su paso á pie por el muelle de Maliaño.

Al señor ministro de Hacienda le causó profunda pena lo que vio á su paso por el muelle.

De la estación se dirigió el señor Gamazo, por delante de las casas incendiadas, á la del ayuntamiento, donde se celebró una numerosa reunión, á la que asistieron representaciones de todas las corporaciones, de la Liga de contribuyentes, de la Cámara de Comercio, de la sociedad «Hijos del Trabajo», etc., etc.

El señor Gamazo dijo que en Madrid había producido honda impresión la noticia de la espantosa catástrofe ocurrida en Santander; que en cuanto se supo la triste nueva, S. M. la Reina, muy conmovida por el siniestro, manifestó deseos de que se acudiese en auxilio de este pueblo, facilitándole los recursos de que se pudiese dispo-

ner inmediatamente. Apoyó al señor ministro de Hacienda que viniese á Santander en representación del Gobierno, dispuesto á aliviar la situación creada por el terrible suceso del viernes, y que se debía proceder cuanto antes á la organización que es necesaria para recaudar y repartir socorros.

Propuso que se nombrara una comisión, compuesta de seis mayores contribuyentes, representantes de la Cámara de Comercio y de la Liga de Contribuyentes, dos concejales y dos diputados, bajo la presidencia del señor alcalde; la cual se encargaría de todo lo que condujese á mejorar la situación tristísima de este vecindario. Dijo además que se recabaría el auxilio de la autoridad militar y que el Gobierno haría por Santander todo cuanto le permitían hacer los recursos con que cuenta.

Hicieron uso de la palabra, para ofrecer el auxilio de la Liga de Contribuyentes y la Cámara de Comercio, los señores representantes de dichas corporaciones.

El presidente de la sociedad «Hijos del Trabajo», señor Saro y Pardo, ofreció las casas de obreros para instalar en ellas un hospital donde se lleve á los heridos que no quepan en el de San Rafael.

El señor Trápaga dió las gracias al señor ministro y al gobierno en nombre de la provincia, vivamente interesado en que se mejorase la situación de los santanderinos.

El señor Gamazo, al convocar la reunión, presentó al señor Jimeno de Lerma, director de administración local, como gobernador interino.

En esta reunión se acordó reunirse á las ocho de la noche para constituir juntas de vecinos encargados de arbitrar recursos para atender á los enfermos necesitados.

Terminada esta reunión, el señor Gamazo telegrafió á Madrid á la Reina, al presidente del Consejo de ministros y al ministro de la Gobernación. El telegrama que remitió á estas sesiones, está concebido en los siguientes términos:

«Ministro de Hacienda á presidente Consejo ministros y ministro Gobernación:

La población entera, agradecida á la resolución de S. M. y del Gobierno, esperaba en las calles y en los balcones la llegada del tren que venía conmigo, con el director general de la guardia civil, con los diputados y senadores de la provincia y el director general de Administración.

La impresión que produce la vista de la ciudad es dolorosísima: no doy á V. E. detalles de lo ocurrido porque son completos y exactísimos los que ha transmitido el señor gobernador interino, de cuya conducta, así como de la de las demás autoridades, no he oído más que elogios.

Inmediatamente nos constituimos en el ayuntamiento, donde expresé los sentimientos de Su Magestad, del Gobierno y de la nación entera ante la desgracia de Santander.

Hice la presentación del director general de administración como gobernador interino y ofrecí el concurso y los socorros necesarios para auxiliar la iniciativa privada, que, como siempre, empieza á dar nobles ejemplos de desinterés.

La reunión victoreó emocionada á S. M. la Reina y agradecieron en breves y expresivas frases las ofertas del Gobierno los representantes de la Diputación provincial, de la Cámara de Comercio, de la Liga de Contribuyentes, de la Asociación de «Hijos del Trabajo» y de los diputados y senadores, que han acudido prontos á prestar sus servicios personales.

Una junta de contribuyentes, diputados provinciales y concejales recaban fondos para atender al socorro de los heridos.

Las comisiones en que el ayuntamiento se ha dividido para atender á todas las exigencias del momento, funcionan sin descanso.

El auxilio de la sanidad militar que se ha recibido ayer y hoy ha sido inmediatamente utilizado, y esta noche se reunirán todas las comisiones bajo mi presidencia.

El batallón de ingenieros militares está prestando excelentes servicios. Juzgo urgente el inmediato envío de 50.000 gramos de algodón hidrófilo, 4.000 paquetes de gasa sublimada y 4.000 metros de gasa ordinaria, que faltan por completo en las farmacias y droguerías de esta capital y los par-

ques no disponen ya más que de lo necesario para cien curas, siendo cada momento mayor el número de los heridos que se encuentran en sus domicilios.

Para que estos auxilios puedan llegar mañana, deberán salir esta noche de Valladolid y vendría que el ministro de la Guerra secundara la gestión que yo practico desde aquí cerca de aquellas autoridades.

El señor Gamazo telegrafió también á Valladolid pidiendo 50.000 gramos de algodón hidrófilo, 4.000 paquetes de gasa sublimada y 4.000 metros de gasa ordinaria, diciendo en el despacho que si no tienen este material sanitario en los parques lo adquieran en las boticas.

A las ocho de la noche se celebró otra reunión bajo la presidencia del señor Gamazo, acordándose después de alguna discusión constituir la junta de socorros, que empezaría á actuar desde luego y abrir una suscripción para allegar recursos.

El señor Alonso propuso que las 13.500 pesetas reunidas con la suscripción abierta para combatir el cólera se invirtiesen en socorrer á las víctimas de la catástrofe del viernes.

El señor ministro dijo que el gobierno encabezaría esta suscripción con la cantidad de 25.000 pesetas y que procedería á la ejecución de obras públicas en Santander con el fin de dar trabajo á las clases obreras y reparar en parte los daños causados.

El señor Gamazo había telegrafiado al ministro de Fomento rogándole que mandase un jefe de obras públicas para que estudiase aquí la ejecución de algunas, y espera que venga ese jefe antes de 48 horas.

En la reunión quedó nombrado depositario de la junta general de socorros el señor don Antonio Cabrero.

Quedan nombrados para formar las juntas de distrito los señores siguientes:

Primer distrito.—Constitución
Don José María Viesca, don Estanislao Abarca, don Tomás Agüero S. de Tagle, don Gregorio Mazarrasa y director de *La Voz Montañesa*.

Segundo distrito.—Aduana
Don José Garnica, don Enrique López Dóriga, don José Zumelzu, don Crispulo Odoñez y director de *El Atlántico*.

Tercer distrito.—Libertad
Don Manuel Eguilior, don Antonio Cabrero, don Isidoro Alonso y director de *LA ATALAYA*.

Cuarto distrito.—Santa Lucía
Don Emilio Alvear, don Francisco G. Camino, don Alberto María Palacios y director de *El Correo*.

Quinto distrito.—Instituto
Don Leandro Alvear, don Manuel Canales, don Isidoro del Campo y director de *El Aviso*.

Sexto distrito.—Consolación
Don Manuel G. del Corral, don Vicente Aparicio y director del *Boletín de Comercio*.

Séptimo distrito.—Catedral
Señor marqués de Hazas, don Angel B. Pérez, don José Alejandro Bustamante y director de *La Publicidad*.

Un bando

El señor gobernador civil interino publicó ayer el siguiente:

«Santanderinos: A las voces elocuentes de vuestro Prelado y de vuestro Alcalde, resonantes esta mañana, debo añadir la mía, que ha de expresar el mismo pensamiento, y quisiera contribuir á que en estos momentos de horrible consternación renazcan en vosotros el valor de siempre y la confianza en los remedios de la caridad.

Toda España, sabedora ya de nuestro infortunio, acude, tras la provincia entera, á consolarnos y ayudarnos; de Palencia, de Burgos, de Logroño, de Bilbao, de Valladolid, Madrid y San Sebastián han llegado los socorros que necesitábamos con tanta urgencia; esta tarde llegará el excelentísimo señor ministro de Hacienda, casi vuestro convecino, que viene en nuestro auxilio, en representación del Gobierno, abrumado también por nuestra desgracia é intérprete del duelo nacional que ha causado; y he aquí que, aun en medio de tanta ruina y desolación, la luz de la esperanza nos ilumina, y el ánimo esforzado de todos vosotros reviva en la obra de acumular los remedios que son precisos.

No reclamo pruebas de vuestra gratitud para nuestros auxiliares, porque sé el poder de vuestro corazón generoso, y esas pruebas han surgido espontáneamente; no llamo tampoco á vuestra caridad, que no necesita excitaciones, y mucho más ahora, cuando todos saben que es la única defensa y el único alivio: os hablo para demostraros que vuestras autoridades fían sobre todo en vosotros, en estas horribles horas de espanto, de dolor cruel, y para pregonar muy alto, tan alto como el grito de las lamentaciones que ha arrancado la catástrofe, que estoy seguro, segurísimo, de que todos, hasta los más débiles, cumpliréis los deberes de sacrificio, abnegación y valor que nos ha impuesto la Providencia.

Santander, 1.º de noviembre de 1893.—El gobernador interino, F. Ortega de la Parra.»

LISTA

de cadáveres extraídos de la bahía é identificados

Francisco Pío Martínez; Antonio Antón García; Silvestre López, cabo de Seguridad; Valentín Camba, cajero de la casa consignataria de la Transatlántica; Francisco Sánchez Alverdi; Jacobo Fernández; Domingo Ceballos; Clemente Villalabestia, práctico, identificado por su faja y el anillo del dedo; Ricardo Escandón Viliar; Manuel Facó; Juan Díaz Setiá (a) *Nordeste*; cinco sin identificar y medio cuerpo; el capitán del vapor «Vizcaya».

También se ha identificado el cadáver de Manuel Foro, bombero.

Han fallecido en el Hospital: Antonio Rodríguez Vici, guardia civil; Balbino Bartolomé; Fernando Calderón; Jacinto Cano Pérez, guardia municipal; Genara Nieto y José Veñero.

Según nota del registro civil, han fallecido en sus casas, á consecuencia de las heridas sufridas el viernes, José Ruiz San Eusebio, Paulino Busch y Camargo, Mario Alonso Saiz y Faustino Fernández Regatillo.

Otras noticias

Por la autoridad de Marina, y de acuerdo con el señor Gobernador, se ha dispuesto que en lo sucesivo no ataque á ninguno de los muelles de este puerto buques que conduzcan á bordo materias explosivas.

En virtud de esta disposición, un vapor que se encuentra en el Lazareto y trae gran cantidad de dinamita dejará en pinazas la carga general que viene por este puerto y saldrá después directamente á la mar.

Las tolerancias y abusos de cierto género traen después funestas consecuencias, y en lo sucesivo las casas armadoras se verán reducidas al estricto cumplimiento de lo legislado, evitando así la escandalosa manera de cargar buques mezclando en las bodegas dinamita, ácido sulfúrico, madera, petróleo, aguardientes, etc., etc., sin tener para nada en cuenta ni la vida de los tripulantes ni los peligros á que exponen los puertos que visitan.

—Para hoy, á las seis de su mañana, se anunciaba la llegada á esta ciudad, en un tren especial, del señor marqués de Comillas.

Don Diego Anés, maestro mayor del puerto, y don Antonio Ortiz, han desaparecido.

LAS CONGREGACIONES RELIGIOSAS

En muchos pueblos de la provincia oyóse la espantosa detonación que aún nos tiene consternados; y tan pronto como se tuvo noticia del, por qué de aquel ruido intensísimo, pero inexplicable, todos los institutos religiosos de dentro y fuera de la población dispusieron á prestar á Santander los auxilios que reclamaba el caso horrendo que hoy ocupa la atención de toda España.

De las congregaciones religiosas no sabemos á cuál tributar elogios en primer término, por que todas, guiadas por ese espíritu de caridad que les hace olvidar de sí mismas, han acudido á nuestro lado.

Las Hermanas de la Caridad, en el hospital de San Rafael, trabajan sin descanso, y según frase que recogimos al visitar ayer aquel establecimiento, «las Hermanas de la Congregación de San Vicente de Paul, de Santander, están dando pruebas de un celo y heroicidad sin ejemplo». Esto lo dijo un médico.

Si á los trabajos de estas heroínas de la caridad agregamos los de otras Congregaciones como la de las Siervas de María, y á esto los del clero en general, resultará demostrado que las asociaciones religiosas de la provincia han cumplido en esta ocasión como cumplen los que ven algo más allá de la vida presente.

Los religiosos Capuchinos de Monte Aro, llenos asimismo de amor hacia sus semejantes, no quisieron dejar de contribuir, en la medida de sus fuerzas, á aliviar la aflictiva situación de este pueblo que llora hoy las consecuencias de un siniestro sin ejemplo hasta ahora, llegando ayer con tal objeto una comisión de Capuchinos presidida por el padre Benito de Irura, quien aseguró, después de ofrecer sus respetos al prelado de la diócesis, que venían dispuestos á sacrificarse si era preciso para aliviar la situación de esta ciudad, y ofreciéndose lo mismo para prestar los auxilios de la religión que para servir de enfermeros donde quiera que la necesidad los llame.

DE MELILLA

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

DESDE MADRID

El «San Agustín»

El vapor «San Agustín» acaba de llegar

á Melilla, desembarcando las baterías que conducía.

Las reservas

Se ha acordado llamar al servicio activo á las tres últimas reservas, con objeto de mandar más fuerzas á Melilla.

Un artículo

MADRID 3—920 n.

En *La Correspondencia* de esta noche se publica un artículo referente á la cuestión de Melilla.

En él se sostiene la opinión de que se necesitan para sostener la campaña en África 12.000 hombres para la defensiva y 30.000 para la ofensiva.

Este artículo es muy comentado.

La familia de Margallo

MADRID 3—940 n.

Es esperada en Málaga la viuda del heroico general Margallo, que llegará acompañada de su familia.

El Ayuntamiento está preparando hospedaje.

EL ADIO DEL RÍO

Víctima del día 3 en la explosión del vapor «Cabo Machichaco»

La persona que dé informes de don Eladio del Río, que no ha parecido desde el día 3 del actual, será espléndidamente recompensada por la familia de dicho señor.

Quien tenga noticias de él puede darlas en la Alameda, 4, principal.

ESTERAS

de cordoncillo, esparto, pita y telas dobles. Se acaba de recibir en gran escala y variado surtido en colores de todas las clases, que se están cediendo á precios sumamente módicos.

También se encarga esta casa del corte, costura y colocación de alfombras nuevas y usadas.

Para los avisos Blanca, números 16-18 y 42; Soriano. 11a7

AMBROSIO MANCHON

Tableros, 5, portal

El que tenga que alfombrar ó esterar lo mismo de nuevo que de lo usado me encuentra dispuesto á servirle con la puntualidad y economía que me ha acreditado.

No se olviden de que *Ambrosio Manchon* se encuentra en la calle de Tableros, 5, portal. 8a1

LIBRERÍA CATÓLICA

Puente, número 16

Esta antigua librería, propiedad de la señora Viuda de Pérez y fundada en Santander en tiempos del periódico *La Verdad* ha vuelto á ocupar su antiguo local de la calle del Puente, número 16 ó sea subiendo á la Catedral á la derecha.

Esta librería relacionada con las mejores casas del país y extranjero, cuenta con el más completo y variado surtido de las publicaciones católicas científicas y literarias que se conocen hasta el día.

Recibe suscripciones para los periódicos católicos de Madrid y provincias.

Santander, Puente, número 16 4a4

A LOS CONTRATISTAS DE TRAVIESAS

Ferrocarril de Zalla á Solares.

Esta Compañía que necesita adquirir para su línea ciento veintitres mil traviesas de roble en un plazo breve anuncia, por ahora, un concurso para el suministro de 20.000 de las ordinarias y 80 de cambio.

Las condiciones de este concurso y los precios se hallarán de manifiesto en las oficinas de la Compañía, Gran Vía, 34, pral., en Bilbao, y en Santander, en las del ferrocarril de Santander á Solares, desde el 1.º de noviembre de diez á una de la mañana y de cuatro á seis de la tarde.

Las propuestas se presentarán en las oficinas de la Compañía en Bilbao antes de las doce del día 1.º de diciembre próximo.

La Compañía se reserva el derecho de admitir las propuestas que le parezcan más convenientes ó de desechárlas todas.

Bilbao 1.º de noviembre de 1893.—El Presidente del Consejo de Administración, Víctor de Chávarri.

OSTRAS FRESCAS POR MILLONES

Depósito mayor que todos los existentes en España reunidos.

There are oysters to load a Ship of any Tonnage.

De la Compañía ostrícola de Santander. Continúan haciendo remesas diarias al muy acreditado establecimiento de don Cayetano Gómez, Muelle, 8.

Se expenden por mayor y menor á 2, 3, 4, 5, 6 y 7 reales docena; se han mejorado los tamaños, se sirven á domicilio y se facturan empacadas.

DR. SANTIUSTE Y BUEGA

Habiendo regresado de Madrid reanuda su consulta de enfermedades de la garganta, nariz, oídos y cirugía en general, de once á una. 3—1

Velasco, 7, principal

Imp. y lit. de L. BLANCHARD.